

Antecedentes para el debate

Emek HaTzvaim, el Valle de las Gacelas

Los activistas que impulsaron el proyecto argumentaron, ante todo, que el acuerdo era legal y legítimo y no había motivo para evitarlo por consideraciones que no eran parte del tema. Además, argumentaron que no podía ser que en el centro de Jerusalem haya terrenos tan grandes, deshabitados, cuando se los puede aprovechar para la construcción, y el dinero de la compra sería utilizado finalmente por todos los habitantes.

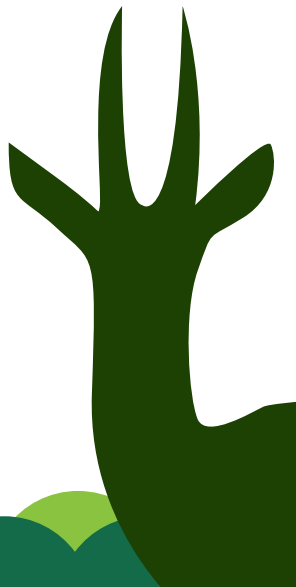
Frente a las fuerzas empresariales y la necesidad económica, surgió un amplio movimiento público que tenía como objetivo preservar el valle como terreno público abierto para los habitantes de Jerusalem en general y los vecinos de los barrios cercanos en particular.

El área se usó como "pulmón verde" en medio de la ciudad e hizo que los vecinos sintieran que la naturaleza y su casa estaban conectadas entre sí.

En la Comisión de Acción del Emek HaTzvaim que se opuso a la construcción en el valle fue parte una gran cantidad de organizaciones sociales y ambientales, junto con representantes de los barrios cercanos y residentes de la ciudad.

Los principales argumentos de los residentes fueron que la ciudad de Jerusalem de todos modos tiene aglomeración de gente y necesita de "un pulmón verde" que ayude a afrontar la contaminación de aire, el ruido y la aglomeración. Los habitantes de la ciudad pidieron mantener este parque en la ciudad, aun si no se convertía de forma inmediata en un parque estético, aunque solo sea por los motivos ecológicos y la necesidad de "pulmones verdes".

La lucha por el Emek HaTzvaim en Jerusalem, es considerada como un éxito para las organizaciones verdes que ganaron la lucha y lograron impedir la construcción de áreas residenciales en la ciudad.



Antecedentes para el debate

Emek HaTzvaim, el Valle de las Gacelas

Emek HaTzvaim es un terreno abierto de 22,7 hectáreas, ubicado en el centro de Jerusalem, que lleva su nombre por la manada gacelas únicas que viven allí.

El terreno del valle es propiedad del estado que lo arrendó anteriormente a los kibutzim cercanos a Jerusalem como Kiryat Anavim y Maalé HaHamishá, que lo usaron para cultivar huertos de manzanas y cerezas hasta comienzos de los años 80.

A fines de los años 90, se consolidó un plan designando el terreno del valle para áreas residenciales, comerciales, industriales y terrenos públicos. Este plan ganó el apoyo del alcalde de entonces, y también de los diversos kibutzim.

El plan de construcción se consolidó como consecuencia de la necesidad de aprovechar un terreno grande en el corazón de la capital de Israel, que pertenece al estado. Las parcelas, en el centro de la ciudad, son de hecho un enorme potencial económico para la ciudad de Jerusalem y los residentes de los kibutzim. El dinero estaba destinado al desarrollo de la ciudad y el bienestar de los residentes y a través de él se planificaron desarrollos económicos que podrían ayudar a muchos residentes.

